



Ellas también participan

Desde 1953 se les otorgó a las mujeres el derecho a votar. Ese es quizás el último gran logro obtenido en la materia por la interminable lucha por garantizar la igualdad entre hombres y mujeres.

Actualmente podemos observar cómo las mujeres se han involucrado de lleno en actividades que antes no hacían. A la par se vislumbra un esfuerzo por capacitarlas y abrirles espacios que garanticen su presencia.

¿Por qué ha sido tan complicado establecer esta cultura de igualdad? ¿Será acaso que en realidad no somos tan iguales como creemos? ¿O simplemente somos demasiado cabeza duras para comprenderlo?

Si de algo podemos estar seguros es de que hombres y mujeres no somos idénticos, pero sí somos parecidos. No hace falta ser un gran intelectual para percibir esto. Partiendo desde algo tan básico como la dimensión corporal nos podemos dar cuenta de la magnitud de nuestras diferencias. Y no abordemos la dimensión psicológica porque entonces tendríamos que dejar de trabajar en esto como un artículo para dar pie a una tesis.

Sin embargo, ya a estas alturas de nuestra historia como humanidad en que el conocimiento y la tecnología se encuentran en pleno apogeo, tampoco hace falta ser un brillante intelectual para darnos cuenta de que varón y mujer compartimos algo todavía más importante que nuestro cuerpo y nuestra psique: somos personas.



Es entonces que pese a nuestras diferencias, ambos pertenecemos a la misma especie. Dentro de la cual resaltan de inmediato a la vista las diferencias, pero que albergamos mayor cantidad de semejanzas.

Por tanto, hombres y mujeres antes que enfrascarnos en un pleito sinfín de querer establecer a un sexo como el más fuerte o de querer someter a uno al dominio del otro de cualquier forma que sea, debemos descubrir nuestra naturaleza complementaria que nos perfecciona unos a otros. Nadie puede afirmar ser un individuo totalmente acabado y por tanto perfecto.

De aquí parte la necesidad de que hombres y mujeres nos involucremos en diversas actividades, para con ello obtener los mejores resultados aportando cada quién desde su perspectiva y contribuyendo al bien común.

Garantizar la participación de la mujer es ver por el bien de todos, y el bien de todos es tarea de todos.

Equipo de ConParticipación.